



Granada

Guía práctica ciudades / Plano

Granada



Historia y geografía

Monumentos y museos

Fiestas y tradiciones

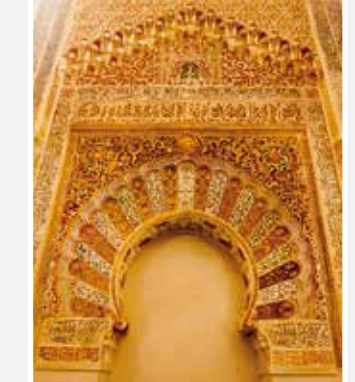
Gastronomía y artesanía

Rutas Granada

Granada, ciudad célebre hasta la mitificación, es resultado de las civilizaciones occidental y oriental, que tuvieron en ella un punto de encuentro en un lugar privilegiado. Capital del antiguo reino nazarí, al pie de Sierra Nevada, en el límite con la Vega de Granada, atravesada por el río Genil y el río Darro, que la recorre por su centro separando las colinas de la Alhambra y del Albaicín y se unen al sur. La ciudad antigua conserva el ambiente urbano con pintorescos rincones, dominada por la Alhambra, con la que establece relaciones que trascienden de lo visual.

Albayzín y Sacromonte

La Granada Secreta es un itinerario que transcurre por el famoso Albayzín llegando hasta el corazón del Sacromonte gitano. Las calles estrechas y empedradas conducen en pocos minutos desde plaza Nueva hasta el centro del antiguo barrio árabe de la ciudad. En la plaza de San Miguel Bajo, el paseante podrá hacer un alto y tomar unas tapas y un buen vino antes de entrar en el **convento de Santa Isabel la Real (27)**. La plaza de San Nicolás es también parada obligada para disfrutar de una de las mejores vistas de la **Alhambra (1)** y Sierra Nevada desde su famoso mirador. Próximo a él se encuentran las iglesias de San Nicolás y El Salvador, así como algunos de los cármenes históricos del barrio. La Cuesta del Chapiz separa los barrios del Albayzín y el Sacromonte. La calle de la Vereda de Enmedio conduce hasta el pintoresco barrio de casas cueva donde sobre el barranco del Negro ha abierto sus puertas el Centro de Interpretación de esta barriada. En él se explica su historia y se reproducen sus seculares formas de vida. Sobre el Sacromonte



siglos optaron por adscribirse a los postulados barrocos. El Realejo, además, es un barrio literario y musical. En sus calles y plazas hallaron inspiración poetas como García Lorca y músicos como Manuel de Falla, cuya casa museo es lugar de peregrinación diaria para los seguidores de uno de los compositores más esclarecidos del siglo XX. En la zona alta de la barriada abre sus puertas el **carmen de los Mártires (5)**, construido en un emplazamiento donde la tradición sitúa las mazmorras en las que se custodiaban a los cautivos cristianos. Una vez conquistada la ciudad, se convirtió en un convento de carmelitas en el que estuvo algunos años como prior San Juan de la Cruz. El agua de fuentes y estanques y las magníficas vistas sobre Granada y el Realejo justifican por sí solas su visita.

Recordando a Carlos V

Volver a Granada siguiendo los itinerarios carolinios y sin tener en cuenta los circuitos habituales que muestran la ciudad árabe y medieval que universalizaran los viajeros románticos, permitirá descubrir la Granada que vio y diseñó el



emperador Carlos V durante su estancia en 1526. Carlos V heredó de sus abuelos, los Reyes Católicos, el afecto a Granada. Hizo en ella una larga estancia, después de celebrar en Sevilla sus bodas con la bellissima Isabel de Portugal, y tomó conciencia sobre el terreno de la gravedad del problema de los moriscos o cristianos nuevos y la tragedia de este pueblo, al que otorgó una tregua de cincuenta años durante la cual podrían conservar sus costumbres peculiares sin ser molestados, siempre que no atentaran contra la fe cristiana. Cuando el emperador Carlos entró en Granada en el verano de 1526, descubrió una de las ciudades más exóticas de España, encuentro de dos civilizaciones, la cristiana y la musulmana.

de trazado andalusí los jardines del Partal, los más amplios del conjunto de la Alhambra, implantados sobre ruinas de dependencias del antiguo palacio nazarí. Los jardines de San Francisco y del Secano son otros espacios de interés. El Generalife es de especial importancia por el bello patio árabe de la Acequia y el patio del Ciprés o de la Sultana, donde se mezclan elementos musulmanes y renacen-



tistas. Además existen jardines aterrazados de estilo italiano en los que se puede admirar escaleras de agua. El resto de los jardines del Generalife se dibujan con setos de ciprés, especies no utilizadas en la jardinería árabe y numerosas fuentes que datan de principios de siglo y ocupan el lugar de antiguas huertas. En la subida al conjunto de la Alhambra y el Generalife se puede admirar un frondoso bosque de caducifolios que se mandó plantar en el siglo XVIII. En la zona antigua de Granada se concentran los cármenes, villas con jardines cerrados de gran belleza. Uno de los más interesantes es el más claro ejemplo del tradicional jardín-huerto hispano-musulmán es el **carmen de los Cipreses** con su alberca de origen árabe. El **carmen de los Chapiteles** conserva reminiscencias árabes aunque su estructura básica es del siglo XVII. La Casa del Chapiz tiene un patio con alberca muy semejante al de Comares en la Alhambra. También incluye un jardín de traza renacentista recientemente implantado. El más extenso es el de los **Mártires**, de principios del XIX, con abundante uso del agua pero nunca al estilo árabe. Otros cármenes importantes son el de **Acosta** (**carmen Rodríguez Acosta**), modernista, el de Nuestra Señora de las Angustias, el de San Agustín y el de **Manuel de Falla**. En la carretera a Sierra Nevada se encuentra el Paseo del Salón, amplia alameda con frondosos árboles.

Lugares como el Palacio de Carlos V, junto a la Alhambra, marco de magníficas fiestas cortesanas: el **Monasterio de San Jerónimo (33)**, residencia de la emperatriz Isabel y testigo de actividades artísticas y literarias; los hermosos bosques en los alrededores de Granada, escenario de frecuentes jornadas de caza; o acontecimientos como la celebración de grandes festejos en la plaza de Bib-Rambla por la alegría de antiguas huertas. En la subida al anuncio del embarazo de la emperatriz, son lugares unidos a la memoria del emperador.



Antes de que Granada existiera hubo en sus cercanías una ciudad que recibió el nombre de Elvira, ubicada a los pies de la sierra que lleva su nombre, lugar por el que anduvieron fenicios, griegos y cartagineses. Donde hoy se localiza Granada, los romanos edificaron Iliberis, ciudad que en el siglo IV, entre los años 300 y 303, acogió el primer concilio cristiano en la península. Iliberis pasa a manos visigodas. En el año 711 los árabes invaden la península. Los primeros cronistas alaban el parecido de las tierras de Granada con las de Damasco. La nueva ciudad árabe estaba habitada por una nutrida comunidad judía, que garantizó su seguridad mientras las legiones árabes avanzaban hacia el norte peninsular. Tras la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 el rey al-Hamar de Arjona entrega pacíficamente el castillo de Jaén y se declara súbdito del rey Fernando III a condición de que el monarca castellano le permita fundar en Granada un nuevo reino. Es ahí donde empieza la historia de la Granada nazarí. Al-Hamar elige la colina Sabika para edificar su nueva alcazaba a la que llamará Alhambra. Los nazaríes permanecieron en ella durante más de doscientos años.

La llegada de los reyes católicos Isabel y Fernando al último bastión árabe en la península ibérica supone un cambio radical en el modelo de la ciudad. Las mezquitas, convertidas ahora en iglesias cristianas, son objeto de bellas remodelaciones acometidas por artesanos mudéjares. La Catedral, erigida al lado de la Capilla Real, es un canto a la grandiosidad, en especial en aquellas zonas proyectadas por el genial arquitecto renacentista Diego de Siloé. A lo largo de los siglos XVI y XVII la ciudad se llena de palacios, conventos y monasterios. El Albayzín seguirá conservando su semblante andalusí y desde finales del siglo XVIII y a lo largo de todo el siglo XIX Granada se convierte en la meca del imaginario romántico. La ciudad de Granada cuenta con más de tres mil horas de sol al año y una media de 22° de temperatura. Los inviernos más crudos y fríos, los veranos calurosos y los otoños y las primaveras, apacibles y de temperaturas templadas.



La Alhambra (1) es uno de los conjuntos monumentales más fascinantes del mundo. En 1238, el rey al-Hamar mandó poner las primeras piedras en la colina roja de la Sabika. Al ser la tierra de color bermejo y rojizo, los campesinos de la vega granadina lo denominaron al-kalat al Hamrá (el castillo construido de tierra roja) tomando así el nombre de Alhambra. Sus sucesores se esmeraron aún más en la consolidación y ennoblecimiento artístico del Castillo Rojo, donde naturaleza y arquitectura iban a convivir dentro de una serena y sagrada armonía. Los eruditos dicen que no hay monumento donde la arquitectura y el agua conformen la mejor sinfonia, como ocurre en el patio de Los Leones, donde el sonido del agua está sutilmente integrado en su refinada arquitectura. La Alhambra fue palacio, ciudadela y fortaleza, residencia de los sultanes nazaríes y de los altos funcionarios, servidores de la corte y soldados de elite entre los siglos XIII al XIV. Actualmente es un monumento en el que se distinguen cuatro zonas: los Palacios, la zona militar o Alcazaba, la ciudad o Medina y la finca agraria del Generalife (4), todo ello en un entorno de zonas boscosas, jardines y huertas. Integra además destacados edificios de distintas épocas, como el renacentista Palacio de Carlos V,

donde se encuentran el **Museo de la Alhambra (2)**, con objetos procedentes principalmente del propio conjunto. Otro monumento granadino de ineludible visita es la **Capilla Real (40)**. Erigida por orden de los Reyes Católicos, fue trazada por Enrique Egas en 1504, para ubicar en ella las sepulturas reales. La Capilla Real cuenta con valiosas tallas y pinturas flamencas y el famoso tríptico de la Pasión, de Dierick Bouts, que perteneció a la colección de la reina Isabel la Católica y que, por sus dimensiones y cualidades, es la obra pictórica más importante de Granada. Junto a la Capilla Real, en pleno centro de Granada, está la **Catedral (39)**, cuya construcción se inició en 1505.



El Día de la Toma se celebra el 2 de enero. En esta fiesta de carácter histórico se recuerda el día en que los Reyes Católicos, tras las Capitulaciones firmadas en la cercana Santa Fe el 25 de noviembre del año 1491, tomaron posesión de la Alhambra. Al amanecer del 2 de enero de 1492 en el salón de la Torre de Comares el rey nazarí Boabdil entregó las llaves de la Alhambra y de la ciudad. La Semana Santa torna de pasión Granada en las semanas que anuncian la primavera. Esta celebración religiosa se festeja en Granada desde poco tiempo después de la conquista cristiana.



Una treintena de cofradías realizan estación de penitencia desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección, coincidiendo algunos días casi media docena de procesiones en las calles históricas de la ciudad. Granada sigue el esquema típico de la Semana Santa andaluza, con la particularidad de sus recorridos por las hermosas y angostas calles, en especial desde el Albayzín con el hermoso fondo de la Alhambra iluminada. También en primavera, el día 3 de mayo se revive una tradición, Las Cruces de Mayo, que data de 1625, cuando se alzó una Cruz de alabastro en el Barrio de San Lázaro que fue celebrada con danzas. En la actualidad es una celebración extendida por toda la ciudad, a pesar de que siguen siendo los barrios del Albayzín y del Realejo los que presentan un paisaje más curioso y pintoresco. En junio, Granada celebra la fiesta del Corpus Christi. La fiesta mayor de la ciudad comienza el miércoles con la procesión de la Tarasca, una mujer vestida a la última moda montada sobre un dragón, alegoría de la Virgen pisando la serpiente, acompañada de gigantes y cabezudos. El jueves tiene lugar la procesión del Santísimo.



Tierra, huerta, vega y mar. Granada se ha inspirado en estos elementos a la hora de componer su variopinta gastronomía, heredera además de la época nazarita. Muchos de los guisos que se preparan a diario en las barriadas del Albayzín y Sacromonte apelan precisamente a aquella cultura. Tienen merecida fama las sopas de ajo o los potajes de San Antón con habas secas, tocino y morcilla de la sierra. Las tortillas de Sacromonte, con verduras y chorizo, representan uno de los platos más renombrados de la cocina capitalina. El gazpacho, los caracoles de temporada o las habitas con jamón son otras propuestas que a diario sirven los restaurantes de la ciudad. El remojón granadino de bacalao y naranja, las papas a lo pobre con huevos estrellados y las migas mezcladas con productos del cerdo son otras propuestas a tener en cuenta. El emblemático fruto de la granada, cuyo árbol está omnipresente en cármenes y jardines, es otra de las grandes delicias de la provincia. Además, membrillos, higos chumbos y almechinas llenan los mercadillos de la ciudad. En cuanto a la artesanía, los luthiers (fabricantes de guitarras) granadinos repartidos entre la cuesta de Gómez y el barrio del Realejo se han convertido en poco menos que imprescindibles para los guitarristas del mundo entero. Quizá la más popular de las artesanías andaluzas, la taracea, tiene en Granada una de sus capitales. El repertorio decorativo en objetos como arcones, mesas, cajas o bargeños es un recorrido por la historia del arte.



se halla la **abadía (22)** del mismo nombre, centro de peregrinación religiosa desde hace siglos. A los pies del Albayzín discurre la Carrera del Darro, una de las calles más bellas del mundo. La calle nace en plaza Nueva y deriva hasta el conocido paseo de los Tristes, discurriendo paralela al cauce del río Darro.

El Realejo

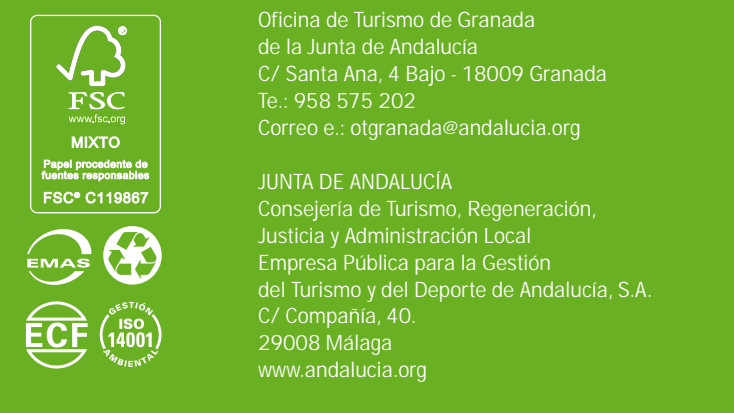
Entre Puerta Real y El Realejo se extienden algunos de los rincones más íntimos de Granada. Recostada a los pies del cerro Maurow, la barriada del Realejo fue ennoblecida tras la conquista cristiana con casonas solariegas y palacios renacentistas. Allí donde antes hubo mezquitas fueron edificadas iglesias que con los

Ruta de los jardines

Los jardines más emblemáticos de Granada están situados en la Alhambra y el Generalife, conjuntos declarados Patrimonio de la Humanidad al igual que el cercano Albayzín. En la Alhambra se localizan patios de tradición islámica como el de Machuca o el de los Arrayanes, típico espacio con alberca central bordeada por un



www.andalucia.org



Oficina de Turismo de Granada de la Junta de Andalucía C/ Santa Ana, 4 Bajo - 18009 Granada T.: 958 575 202 Correo e.: olgranada@andalucia.org JUNTA DE ANDALUCÍA Consejería de Turismo, Regeneración, Justicia y Administración Local Empresa Pública para la Gestión del Turismo y del Deporte de Andalucía, S.A. C/ Compañía, 40. 29008 Málaga www.andalucia.org

Los folletos turísticos de Andalucía elaborados en papel cuentran con certificación FSC® (Forest Stewardship Council®), con el fin de proporcionar beneficios ambientales, sociales y económicos.

